

Las instituciones y la gente

Ayúdenos a configurar Europa

La Comisión pide la opinión de los ciudadanos sobre sus derechos y qué tipo de UE quieren para vivir

VIVIANE
Reding

Los cambios en la Unión Europea siempre han venido desencadenados por cataclismos políticos. La caída del telón de acero reforzó la voluntad política de estrechar los vínculos entre las naciones y los pueblos de Europa. Las fronteras han dejado de existir; en cambio, y gracias a sus derechos comunes, los ciudadanos de la UE pueden residir, viajar, estudiar, trabajar, comprar o disfrutar de la jubilación en cualquier lugar de ella. Hemos creado una moneda común y acogido a nuevos miembros de Europa Central y Oriental. En tiempos de cambios históricos, los europeos han sumado sus fuerzas: han apostado por Europa y han salido victoriosos.

Hoy la situación no es distinta. Juntos hemos tomado medidas rigurosas para luchar contra la crisis. Las lecciones aprendidas han sido duras, pero gracias a algunas decisiones severas nuestro hogar europeo podrá resistir las tormentas que puedan desencadenarse. Ahora ha llegado el momento de consolidar lo que hemos construido y analizar de forma realista, con imaginación y optimismo, las futuras posibilidades que se abren ante nosotros.

TRANSCURRIDOS 20 años de la creación de la ciudadanía europea en la pequeña ciudad fronteriza de Maastricht, debemos revitalizar el proyecto europeo. Y lo haremos con la ayuda directa de nuestros ciudadanos. La razón de existir y el objetivo de la UE no es otro que servir a sus ciudadanos. Desde la unión,

nuestro continente solo podrá prosperar y ganar fortaleza si logramos escuchar y atender sus necesidades. Recientemente, los políticos y los partidos han concentrado sus esfuerzos en la necesaria respuesta a la crisis, sin dedicar demasiado tiempo a pensar en la Europa que estamos construyendo, en cómo hacerlo entre todos y en lo que quieren los ciudadanos. ¿Cuáles son los problemas y las necesidades concretas que los ciudadanos deben afrontar en la Europa actual? La población espera de Europa resultados concretos, no solo palabras, y es bueno que así sea. Y más en momentos de grandes retos económicos; necesitamos una visión que nos muestre cómo tirar adelante.

Desde que asumí mis funciones como primera comisaria responsable de Ciudadanía, he colaborado con el presidente de la Comisión, **José Manuel Durao Barroso**, y con todos mis compañeros con el fin de impulsar acciones concretas para que los ciudadanos puedan ejercer en su vida cotidiana los derechos de la ciudadanía europea. Desde la Comisión Europea hemos mejorado los derechos de las víctimas de delitos, reforzado los derechos de los consumidores y facilitado la obtención de asistencia sanitaria o la matriculación de vehículos en otro país europeo. Este año, los europeos harán más de mil millones de viajes en el territorio de la UE. Más de 12 millones de ciudadanos de la UE viven en un Estado miembro distinto al suyo. Cerca de 40 millo-



LEONARD BEARD

La población espera resultados concretos y no solo palabras, y más en estos tiempos de crisis

nes de ciudadanos compran *on line* en otros países europeos. No obstante, muchos siguen enfrentándose a distintos obstáculos al ejercer sus derechos como ciudadanos europeos.

Podemos hacerlo mejor. Y lo haremos, con su ayuda. La ciudadanía europea nos llega con derechos y obligaciones que van más allá de nuestra ciudadanía nacional. Aún así, mucha gente sigue teniendo problemas a la hora de ejercer sus derechos como ciudadanos de la Unión. ¿Alguna vez ha intentado lograr una beca estudiantil en el extranjero? ¿O matricular su coche en otro estado de la UE? ¿O comprar un producto con su tarjeta de crédito en una tienda *on line* de otro país? Puede ser difícil. Por

todo esto queremos y debemos saber de usted. A lo largo de los tres próximos meses, la Comisión recabar su opinión sobre sus derechos y el tipo de Unión Europea en la que quiere vivir.

HOY, CON OCASIÓN

del Día de Europa, hemos puesto en marcha la mayor consulta jamás realizada en la historia de la UE para que los ciudadanos nos digan qué deberíamos hacer por ellos desde Bruselas. Europa no es solo «Bruselas», Europa es el lugar donde usted vive, ya sea Barcelona o Alcoi. Por eso queremos conocer los problemas que puede afrontar cuando se desplaza por la UE, ya sea para trabajar, estudiar o por vacaciones, o cuando trata de comprar *on line* o presentarse como candidato a las elecciones en otro país de la UE. Queremos que nos diga cómo podemos hacer mejor nuestro trabajo, escuchar sus ideas sobre cómo debería ser la UE en el 2020.

Incorporaremos sus ideas y respuestas al próximo Informe sobre la Ciudadanía de la UE que la Comisión presentará en el 2013. Usted puede ser parte del proceso. ¡Eliminemos los obstáculos que impiden a los ciudadanos ejercer sus derechos, para que todos puedan beneficiarse de una verdadera Europa sin fronteras! El 2013 es el Año Europeo de los Ciudadanos. Ayúdenos a establecer un debate franco, en su ciudad y su país de origen, con sus amigos y sus representantes políticos a escala local, nacional o europea, para configurar la Europa del futuro. La UE es un continente fuerte y unido de 500 millones de ciudadanos. Y Europa puede hacerse aún más fuerte si usted la hace suya. Expresé su opinión aquí: <http://ec.europa.eu/your-rights-your-future>. ≡

Vicepresidenta de la Comisión Europea.

La rueda

CARLOS
Elordi

Lo de Bankia le viene grande al Gobierno

No hay seguridad alguna de que la historia de Bankia vaya a terminar bien. Los comentarios de los más influyentes diarios económicos del mundo están plagados de dudas y de escepticismo. Muchos entendidos españoles albergan sentimientos similares. Aunque las cuentas de la entidad madrileña sean oscuras y difícilmente escrutables, lo que aparece diáfano es que el Gobierno, que debería haber encarrilado hace tiempo este asunto, sigue sin querer encararlo de frente.

Hasta el momento, incluyendo el cese de **Rato**, no ha hecho sino desdecirse de sus decisiones anteriores. Que, más que por estrategias financieras, han estado dictadas por cálculos de poder, de equilibrio entre los intereses de los gigantes de la banca, de un lado, y los internos del PP, de otro. Y a la cabeza de ellos, la obsesión de **Rajoy** por afianzar su liderazgo en el partido. **Rato** era su hombre para esos

El dinero público que se inyectará en el banco se disfruta como crédito, pero no será devuelto

finances. Pero él, además, quería ser un grande por sí solo. Y ha cometido tales desajustes para lograrlo que no ha habido más remedio que echarle. Ahora van a meter dinero público en Bankia. Tratando de disfrazarlo de préstamo que la entidad no va a devolver. Y recortando tanto su cuantía, para que la opinión pública no se les eche encima y porque seguramente no hay para más, que su efecto puede quedar reducido a poco. La otra opción, posiblemente la única desde hace meses, es pedir ayuda extranjera. Pero Rajoy teme esa salida, porque para él sería un golpe que tal vez no pudiera soportar. Y prefiere seguir ganando tiempo. Aunque su credibilidad, tras tanto contradecirse, esté ya en el suelo.

Tenemos una crisis financiera de órdago – porque lo de Bankia está ocultando otros problemas que tarde o temprano saldrán a la luz – y un Gobierno inane, que actúa sin orden ni concierto al dictado de los acontecimientos. Pero que no olvida preservar los intereses de su gente y los suyos propios. Y que a eso ha dedicado, hasta ahora, casi todos sus desvelos. Si no cambian las actitudes, la cosa pinta mal. ≡

Animus
iocandi

Ferreres